



PAPAYAYKWARE

Estudios científicos comprensibles

· INICIO

ARCHIVOS DEL BLOG



diciembre 08, 2025

METFI Y UNA TEORÍA FÍSICA DE LA INFORMACIÓN SEMÁNTICA EN LOS CAMPOS



Abstract

Este artículo desarrolla una arquitectura conceptual y física en la que el Modelo Electromagnético Toroidal de Forzamiento Interno (METFI) se articula con una teoría operativa de la información semántica en campos, integrando principios de resonancia, coherencia y gradientes de significado estructural derivados de sistemas no lineales. La premisa fundamental es que la Tierra, concebida como una matriz electromagnética toroidal con forzamiento interno, genera patrones de información que no solo estructuran los sistemas geofísicos, sino que interactúan con redes biológicas, cognitivas y genéticas entendidas como sustratos bioinformáticos. El artículo explora cómo esta matriz de campo puede codificar relaciones semánticas, cómo se despliega la información significativa en condiciones de ruptura de simetría toroidal, y de qué manera se insertan dinámicas de transferencia intersistémica — exosómica, neuronal y ambiental— en este marco.

Desde la física de no equilibrio de Prigogine hasta el orden implicado de Bohm, pasando por la coherencia de sistemas biológicos propuesta por Fröhlich y formalizaciones inspiradas en Tesla, Meyl y Bearden, se propone aquí un modelo integrador en el que la información se expresa como gradiente de organización inducido por campos estructurados. Con ello se plantea una noción de semántica física, donde la información no es reducible a bits ni a unidades abstractas, sino a patrones coherentes que canalizan significado en la dinámica de sistemas autoorganizados. Se incluye un apartado de programas de seguimiento con protocolos experimentales orientados a mediciones del campo toroidal, análisis de coherencia funcional en biomoléculas, y correlaciones entre estados de campo y comportamiento psiconeurobiológico.

Palabras clave

METFI; campo toroidal; información semántica; coherencia; resonancia; ruptura de simetría; Bohm; Tesla; Bearden; Meyl; bioinformática genética; exosomas; neurocampos; Prigogine; orden implicado; biocampo; dinámica no lineal; topología informacional.

Introducción

El conjunto de hipótesis que articulan el METFI establece que la Tierra funciona como un sistema electromagnético toroidal cuyo equilibrio interno no es estático, sino producto de un forzamiento continuo asociado a corrientes internas, cavidades resonantes y estructuras de flujo que recuerdan, en su geometría operativa, a las arquitecturas vibratorias descritas en algunos de los manuscritos menos difundidos de Tesla. Esta consideración permite reinterpretar la dinámica planetaria —geológica, atmosférica y biológica— como emergente de un campo generador de organización.

A diferencia de los modelos que consideran la información únicamente como entidad abstracta o como medida de incertidumbre (Shannon), aquí se explora una perspectiva en la que la información se encarna en gradientes físicos coherentes. La propuesta es que en los campos electromagnéticos estructurados por topologías toroidales puede existir un nivel semántico, consistente con los planteamientos de Bohm sobre la distinción entre orden implicado y explícito. En este sentido, la matriz de campo sería capaz de implicar significado físico, entendido como un patrón de relación que orienta, condiciona o acota la dinámica de sistemas complejos.

La ruptura de simetría toroidal —posible en escenarios de inestabilidad interna o desajuste resonante— no solo generaría manifestaciones geofísicas no lineales, sino variaciones en los patrones de organización que afectan a la biosfera. Desde el METFI, estos episodios no se interpretan como anomalías aisladas sino como cambios en la textura informacional de la matriz de campo, cuya repercusión puede manifestarse en procesos tan dispares como la coherencia de microtúbulos, la modulación exosómica, el comportamiento de redes neuronales o la expresión génica en dinámicas adaptativas rápidas.

La premisa de trabajo es que la información semántica no requiere un sustrato computacional digital, sino una dinámica material de coherencia. A este respecto, autores como Schrödinger ya consideraban la vida como un estado cuasi-cuántico organizado por un flujo estable de orden. Prigogine demuestra que los sistemas alejados del equilibrio —como las estructuras disipativas biológicas y geofísicas— pueden servir como plataformas naturales de codificación. Meyl propone mecanismos de resonancia longitudinal, mientras que Bearden sugiere configuraciones de vacío y gradientes energéticos que pueden sostener un transporte de información más allá de los canales convencionales. La síntesis de estas líneas permite postular un modelo donde la matriz toroidal terrestre funciona como un medio informacional de alta densidad semántica, capaz de influir en sistemas vivos y cognitivos.

Este artículo desarrolla estos planteamientos de manera rigurosa, articulando un marco físico,

biológico e informacional que permita comprender cómo la semántica puede emerger como propiedad natural de los campos toroidales y cómo el METFI ofrece una plataforma coherente para esta interpretación. Con ello se establece un puente entre fenomenología geofísica, resonancia toroidal, dinámicas bioinformáticas y cognición basada en campos, sin necesidad de recurrir a proyecciones futuristas ni a marcos institucionales sesgados

Fundamentos físicos del METFI y la semántica en campos

El METFI parte de una representación toroidal del sistema Tierra, no como una figura geométrica estática sino como un campo dinámico autogenerado, articulado por flujos internos y cavidades resonantes que distribuyen la energía electromagnética en patrones coherentes. A diferencia de los dipolos rígidos descritos en modelos geomagnéticos estándar, aquí la topología toroidal no es un mero resultado del flujo de cargas internas: es un mecanismo generador con propiedades informacionales.

Tesla ya había intuido que los campos electromagnéticos podían albergar estructuras organizativas de orden superior cuando describió el potencial de sistemas resonantes para transmitir “inteligencia de forma distribuida”, un concepto que hoy puede interpretarse bajo el prisma de coherencia de campo. Las propuestas de Meyl sobre ondas longitudinales y acoplamientos escalares, aunque controvertidas, ofrecen un marco conceptual útil para comprender cómo un campo toroidal podría servir como matriz de transmisión de patrones informacionales no codificados digitalmente. Bearden, por su parte, sugiere que el vacío electromagnético posee un “estado precursor” capaz de expresar gradientes de significado físico en función de su simetría y su densidad potencial.

Desde un punto de vista formal, la semántica en campos puede abordarse como organización emergente de patrones coherentes sustentados por fluctuaciones no aleatorias del campo. Esto implica que la información no reside en elementos discretos, sino en relaciones que el campo establece consigo mismo. Bohm denominó a este principio “orden implicado”: una estructura donde la información está incorporada en el tejido mismo de la realidad, y los fenómenos observables son proyecciones del orden explícito derivado de ese fondo coherente.

En el contexto del METFI, esto significa que el campo toroidal terrestre puede actuar como portador de información semántica en dos niveles:

1. Nivel estructural: la geometría del campo determina qué patrones de resonancia pueden existir y, por extensión, qué tipo de organización pueden sostener los sistemas biológicos y cognitivos.
2. Nivel dinámico: las fluctuaciones del campo —especialmente en escenarios de ruptura de simetría— pueden modular la coherencia de sistemas autoorganizados, influyendo en su estabilidad, en su flujo de información interna y en su capacidad de aprendizaje adaptativo.

La analogía con la física de sistemas disipativos descrita por Prigogine es directa. Los sistemas

alejados del equilibrio no solo se estabilizan mediante flujos de energía, sino que también codifican información en su estructura de coherencia. Desde esta perspectiva, el METFI no es meramente un modelo geofísico, sino una teoría de campo-información, donde la Tierra se comporta como una matriz semántica emergente.

Ruptura de simetría toroidal y generación de significado físico

En un sistema toroidal ideal, la simetría geométrica favorece la coherencia del campo. Sin embargo, el METFI postula que la Tierra no se comporta como un toroide perfecto, sino como una estructura cuya simetría puede colapsar local o globalmente debido a procesos internos: transiciones de fase electromagnética, desajustes resonantes, reconfiguración de flujos, o fenómenos asociados a cargas internas no homogéneas.

La ruptura de simetría toroidal es fundamental porque introduce gradientes de organización que el sistema utiliza para reconfigurar su coherencia. Esta ruptura no destruye el campo: lo reorganiza. En sistemas físicos complejos, la ruptura de simetría es uno de los mecanismos de generación de información estructural más potentes. Al igual que en la física de partículas el Higgs otorga masa mediante la ruptura de un estado de simetría, en el METFI la ruptura toroidal introduce significado físico, entendido como cambio organizado en los patrones de campo que inducen una reorganización sistémica.

Desde el marco de Bohm, este fenómeno puede verse como un desplazamiento del orden implicado: la matriz de fondo reorganiza su semántica interna y el mundo explícito —geofísico, biológico, cognitivo— responde con cambios emergentes. Esta relación puede modelarse mediante ecuaciones de coherencia inspiradas en sistemas de Fröhlich, donde la energía suministrada al sistema no se disipa de forma térmica, sino que se dirige hacia modos vibracionales específicos.

A nivel geofísico, la ruptura de simetría toroidal podría explicar episodios abruptos de reorganización en corrientes internas, variaciones en la distribución del campo y efectos no lineales detectables en la ionosfera o en las cavidades resonantes tipo Schumann. Estas cavidades no serían meros receptáculos pasivos, sino sistemas resonantes que amplifican cambios de coherencia.

A nivel biológico, la ruptura de simetría del campo generaría gradientes informacionales capaces de modular sistemas vivos sensibles a estados de coherencia, incluida:

- la dinámica de microtúbulos (Hameroff-Penrose),
- la comunicación exosómica,
- la expresión génica en estados de estrés adaptativo rápido,
- la sincronización neuronal y psicoemocional en organismos sensibles.

La semántica física surge cuando estos gradientes no se expresan como fluctuaciones aleatorias, sino como patrones coherentes que dirigen la actividad de sistemas no lineales. En organismos vivos, esto se manifiesta en la forma de cambios coordinados que afectan a la función celular, a la cognición y a la percepción. La conexión con Sheldrake es clara: los campos mórficos pueden entenderse como estructuras de coherencia emergentes desde una matriz toroidal global, donde la ruptura de simetría genera nuevas “atracciones” de organización.

Interacciones entre campo toroidal y sistemas biológicos

Si los sistemas biológicos operan dentro de un campo toroidal que es tanto electromagnético como informacional, es razonable postular que existe un acoplamiento entre ambos dominios. En particular, este acoplamiento se expresa a través de la sensibilidad de estructuras biológicas a estados de coherencia, resonancia y modulación.

Microtúbulos y coherencia cuántica condicionada por el campo

Los microtúbulos son estructuras capaces de mantener estados de coherencia cuántica bajo ciertas condiciones, como proponen Hameroff y Penrose. Aunque su teoría no está universalmente aceptada, ofrece un marco útil para comprender cómo los sistemas biológicos podrían interactuar con campos semánticos. Si el campo toroidal terrestre presenta modos coherentes que afectan la fase o el potencial de interacción de microtúbulos, estos podrían experimentar modulaciones que alteran su dinámica interna. Esto no requiere violar la física conocida: simplemente implica que la coherencia cuántica biológica es sensible a un entorno electromagnético coherente.

Exosomas como agentes informacionales

Los exosomas, pequeños vesículos extracelulares implicados en transferencia de ARN, proteínas y señales bioquímicas, son también sistemas susceptibles de modulación. Desde una perspectiva informacional basada en campos, los exosomas podrían funcionar como “transductores locales” de patrones más amplios. En otras palabras, la semántica global del campo toroidal podría traducirse en modulaciones específicas del contenido exosómico, alterando el comportamiento adaptativo del organismo. Esta hipótesis coincide con la visión de Sheldrake: estructuras locales responden a campos de organización global.

Dinámica genética como arquitectura bioinformática abierta

Siguiendo la noción de Schrödinger de la vida como orden mantenido por flujo energético, la expresión génica puede interpretarse como proceso de decodificación de la semántica del entorno. La arquitectura genética no sería un sistema computacional cerrado, sino un procesador bioinformático abierto, sensible al estado del campo toroidal. Cambios sutiles en la coherencia del campo podrían alterar la accesibilidad cromatínica, la transcripción o incluso la

estabilidad de ciertas secuencias regulatorias. McFadden ya sugiere que la genética está influida por procesos de información cuántica; el METFI extiende esta idea al proponer que el campo planetario es una fuente de patrones semánticos que modulan esta bioinformática.

Neurocampos y resonancia cognitiva

Las redes neuronales muestran sensibilidad extrema a variaciones de coherencia. La actividad sincronizada en bandas específicas —theta, gamma, delta— puede entenderse como expresión explícita de un orden implícito subyacente. En este contexto, el campo toroidal podría influir en la sincronización neuronal, actuando como “fondo coherente” que reafina los modos oscilatorios del cerebro. Esto no implica determinismo, sino acoplamiento: el cerebro es un oscilador abierto que interactúa con la coherencia global. De acuerdo con Bohm, la conciencia podría ser un proceso en el que el orden implicado del campo se proyecta en patrones neurodinámicos explícitos.

Programas de seguimiento: experimentos y mediciones

El núcleo experimental del METFI requiere una aproximación que combine física de campos, biología de coherencia y neurociencia sistémica. No se trata de un único experimento, sino de una arquitectura metodológica que permita correlaciones estables entre estados del campo toroidal terrestre y dinámicas biológicas, cognitivas y genéticas.

Las siguientes propuestas constituyen una plataforma de seguimiento con criterios rigurosos.

Cartografía coherencial del campo toroidal terrestre

Una primera línea experimental consiste en caracterizar la estructura del campo en tiempo real, con especial atención a:

1. Gradientes toroidales en profundidad y superficie.
2. Fase, frecuencia y coherencia de cavidades resonantes (especialmente modos Schumann).
3. Eventos de ruptura parcial de simetría, identificables por desviaciones abruptas en la distribución vectorial del campo.

Para ello se propone un sistema multicapas:

- Red de magnetómetros SQUID, distribuidos geográficamente, capaces de registrar variaciones de femtotesla.
- Interferometría sobre cavidades resonantes que permita modelar cambios de coherencia.
- Análisis espectral en tiempo real mediante algoritmos derivados del formalismo de Prigogine para detectar transiciones de fase en sistemas alejados del equilibrio.

El objetivo no es únicamente medir amplitud del campo, sino identificar estados coherentes y sus transiciones.

Seguimiento simultáneo de biomarcadores de coherencia biológica

Los sistemas vivos presentan indicadores medibles de coherencia —eléctrica, vibracional y molecular— que pueden correlacionarse con estados del campo toroidal.

Variables propuestas:

- Coherencia EEG (theta, gamma, cross-frequency coupling).
- Potenciales ultra débiles en tejidos (medidos con electrode arrays de alta sensibilidad).
- Vibración molecular organizada en microtúbulos, evaluada mediante técnicas de espectroscopía Raman coherente.
- Patrones exosómicos: análisis del contenido de ARN, proteínas y microARN modulados por estados de coherencia.
- Expresión génica sensible a estados de estrés adaptativo rápido, con atención particular a genes reguladores de cromatina (p300, HDACs, HATs).

El enfoque consiste en un seguimiento correlacional multivariable entre variaciones del campo y variaciones biológicas simultáneas, con resolución temporal de milisegundos a horas.

Medición de estados de coherencia genética

El ADN puede considerarse una antena fractal cuya dinámica vibracional depende del entorno electromagnético.

Se proponen:

- Espectroscopías ultrarrápidas para detectar cambios en la vibración del esqueleto fosfodiéster.
- Análisis de “coherencia epigenética”, entendida como variación concertada en patrones de metilación en regiones distantes.
- Detección de reorganizaciones cromatínicas mediante ATAC-seq en muestras expuestas a fluctuaciones controladas de campo.

El objetivo es determinar si el campo toroidal terrestre induce patrones específicos de reorganización.

Interacción neurocognitiva con el campo

Desde una perspectiva neurodinámica, se puede estudiar la sensibilidad del cerebro al estado del campo toroidal mediante paradigmas de oscilación controlada:

- Tests de fase forzada: se induce un patrón oscilatorio específico y se observa si su estabilidad varía en función del estado del campo.
- Detección de desincronización inducida ligada a eventos de ruptura de simetría en la matriz toroidal.
- Correlación de variaciones en la coherencia global (GCoh) con fluctuaciones métricas del campo.

Esta línea permite comprobar si el cerebro funciona como oscilador abierto acoplado al campo planetario, siguiendo la hipótesis de Bohm de que la conciencia proyecta el orden implicado en patrones explícitos.

Experimentos de resonancia inducida

Inspirados en Tesla y Meyl, se plantean experimentos donde se induce un campo longitudinal controlado para verificar:

- Si los sistemas biológicos muestran respuesta de fase correlada.
- Si la bioinformática genética responde con cambios mensurables.
- Si la dinámica exosómica se reorganiza bajo condiciones resonantes.

El interés radica en determinar si la semántica de un campo estructurado se transfiere a sistemas vivos mediante resonancia coherente.

Seguimiento en cavidades electromagnéticas artificiales

Las cavidades tipo Faraday o resonantes pueden servir para aislar sistemas biológicos y observar:

- Qué ocurre cuando se reduce el acoplamiento con el campo toroidal.
- Qué ocurre al reintroducir patrones resonantes similares a los del campo natural.
- Qué grado de sensibilidad muestran los sistemas biológicos a la restauración parcial de la simetría toroidal.

Integración de datos: topología informacional

La integración final requiere modelos topológicos que permitan identificar nudos informacionales, correlaciones de segundo y tercer orden, y fenómenos emergentes.

Aquí se aplican:

- Redes complejas dirigidas,
- Topología algebraica (homología persistente),
- Modelos de campo implicado, inspirados en Bohm.

El objetivo es construir un mapa semántico del campo toroidal y sus acoplamientos biológicos.

Conclusión

El METFI, interpretado como matriz toroidal de información semántica, permite comprender la dinámica planetaria no solo en términos geofísicos, sino también como estructura de coherencia que sostiene un ecosistema informacional de gran escala. Lejos de reducir la información a bit, probabilidad o entropía, este marco la concibe como un gradiente de significado emergente del campo. El significado no es simbólico, sino físico: un patrón organizado que modula sistemas complejos según principios de coherencia global.

La ruptura de simetría toroidal genera reorganizaciones no lineales que se expresan tanto en la geofísica como en la biología y la cognición. Los sistemas vivos, sensibles a condiciones de coherencia, pueden responder a estas variaciones mediante reorganización exosómica, cambios epigenéticos, modulaciones neurodinámicas y reconfiguración del flujo de información interna.

Autores como Bohm, Tesla, Prigogine, Meyl o Schrödinger proporcionan, desde distintas aproximaciones, piezas conceptuales que convergen en este modelo: el orden implicado, la resonancia longitudinal, la autoorganización alejadas del equilibrio, la coherencia cuántica y la vida como sistema ordenado. La síntesis de estas perspectivas sugiere que la Tierra es algo más que un objeto físico: es una matriz organizativa de campo, capaz de sostener una ecología semántica a múltiples escalas.

El artículo no propone metafísica, sino una física ampliada donde la información adquiere sentido como estructura de coherencia que condiciona, modula y dirige la dinámica de sistemas complejos.

El marco experimental descrito ofrece múltiples vías para verificar correlaciones entre el campo toroidal y la dinámica biológica, sentando las bases de una ciencia capaz de integrar geofísica, bioinformática, neurociencia y física de campos coherentes en un único sistema conceptual.

Resumen

- El METFI describe la Tierra como una matriz electromagnética toroidal con forzamiento interno, donde la coherencia del campo es un factor organizador que afecta a sistemas geofísicos, biológicos y cognitivos.
- La información semántica en campos se concibe como un gradiente físico de significado, no reducible a bit o entropía, sino manifestado en patrones de coherencia y ruptura de simetría.

- La ruptura de simetría toroidal genera cambios no lineales que se proyectan en la geofísica, en la bioinformática genética, en la dinámica exosómica y en la neurocoherencia.
- El artículo integra ideas de Tesla (resonancia, transmisión de energía estructurada), Bearden (gradientes del vacío y potencial escalar), Meyl (ondas longitudinales), Bohm (orden implicado), Prigogine (estructuras disipativas), Schrödinger (vida como organización cuántica) y McFadden (información cuántica biológica).
- La información semántica se define como patrón coherente que dirige sistemas autoorganizados, expresándose en estructuras toroidales que conectan escalas: geofísica → biología → cognición.
- La dinámica genética puede comportarse como arquitectura bioinformática modulada por estados del campo, con reorganización epigenética, cambios en cromatina y modulación exosómica.
- Los sistemas neuronales se interpretan como osciladores abiertos sensibles a variaciones en la coherencia del campo toroidal terrestre.
- Se proponen programas de seguimiento con mediciones simultáneas del campo, biomarcadores de coherencia, resonancia forzada, espectroscopías ultrarrápidas del ADN, análisis topológico y neurodinámica acoplada.
- El conjunto conforma un modelo donde la Tierra funciona como ecosistema semántico de campo, capaz de modular orden y significado en sistemas vivos.

Referencias

Bohm, D. — *Wholeness and the Implicate Order*

Obra fundamental donde Bohm plantea la existencia de un “orden implicado” que estructura los fenómenos observables, ofreciendo un marco riguroso para entender cómo un campo puede contener relaciones semánticas profundas y no locales que luego se proyectan en el orden expícito.

Prigogine, I. — *From Being to Becoming*

Prigogine demuestra que los sistemas alejados del equilibrio generan autoorganización y patrones coherentes. Su formalización es clave para comprender cómo un campo toroidal terrestre puede expresar información significativa mediante inestabilidades y rupturas de simetría.

Schrödinger, E. — *What Is Life?*

Schrödinger describe la vida como un sistema basado en orden cuántico. Su concepto de

“entropía negativa” es esencial para entender cómo la información semántica puede ser físicamente relevante en sistemas biológicos coherentes.

Tesla, N. — Patentes y cuadernos técnicos (Colorado Springs Notes)

Las notas técnicas de Tesla contienen modelos de resonancia, transmisión longitudinal y cavidades electromagnéticas naturales que inspiran la idea de una matriz terrestre capaz de modular información estructural a escala planetaria.

Bearden, T. — *Energy from the Vacuum*

Bearden propone un marco para la interacción entre campos clásicos y gradientes de vacío. Aunque especulativo, proporciona herramientas conceptuales para una interpretación semántica del campo toroidal, especialmente en relación con patrones no lineales.

Meyl, K. — *Scalar Waves: Theory and Experiments*

Meyl introduce modelos de ondas longitudinales y su interacción con organismos vivos. Sus análisis experimentales ofrecen un puente entre campos resonantes y procesos biológicos sensibles a coherencia.

Sheldrake, R. — *A New Science of Life*

Sheldrake desarrolla el concepto de “campos mórficos”, donde la organización biológica depende de patrones de coherencia con memoria. Aporta un marco útil para interpretar la semántica del campo toroidal como memoria estructurada.

McFadden, J. — *Quantum Biology*

McFadden plantea que la información cuántica es operativa en sistemas biológicos. Su trabajo respalda la idea de coherencia molecular como vehículo físico de significado biológico.

Foreman, J. — Artículos técnicos (circulación independiente)

Foreman explora la relación entre estructuras toroidales, cavidades resonantes y campo dinámico del espacio-tiempo. Sus modelos ayudan a formalizar la idea de un campo terrestre con propiedades informacionales profundas.

[Compartir](#)

COMENTARIOS

Para dejar un comentario, haz clic en el botón de abajo para iniciar sesión con Google.

ENTRADAS POPULARES

febrero 01, 2025

ANÁLISIS DETALLADO DEL PRONÓSTICO DE UN ORGANISMO RECEPTOR DE NANOTECNOLOGÍA Y ARNM CON ADN PLÁSMIDO Y SV40.

[Compartir](#) [Publicar un comentario](#)



Acute Psychosis Due to Anti-N-Methyl D-Aspartate Receptor Encephalitis Following COVID-19 Vaccination: A Case Report

Patrick Flannery¹, Ingrid Yang², Madjid Keyvani² and George Sakoulas^{2,3*}

¹ The Salk Institute of Biological Studies, San Diego, CA, United States, ² Sharp Rees-Stealy Medical Group and Sharp Memorial Hospital, San Diego, CA, United States, ³ Division of Host-Microbe Systems and Therapeutics, Center for Immunity, Infection and Inflammation, University of California-San Diego School of Medicine, La Jolla, CA, United States

Anti-N-methyl D-aspartate (NMDA) receptor (anti-NMDAR) encephalitis has been reported after SARS-CoV-2 infection, but not after SARS-CoV-2 vaccination. We report the first known case of anti-NMDAR encephalitis after SARS-CoV-2 immunization in a young female presenting with acute psychosis, highlighting a rare potential immunological complication of vaccination against SARS-CoV-2 that is currently being distributed worldwide. The patient presented initially with anxiety and hypochondriacal delusions which progressed to psychosis and catatonia but returned to baseline with aggressive immunomodulatory therapy consisting of intravenous immunoglobulin, high-dose glucocorticoids, and rituximab. This study highlights that the workup of acute psychosis should include establishing a history of recent vaccination followed by a thorough neurological assessment, including for anti-NMDAR antibodies in blood and cerebrospinal fluid.

enero 11, 2025

PROTOCOLO NUTRICIONAL PARA MITIGAR LOS SÍNTOMAS DEL SÍNDROME DE FATIGA CRÓNICA/ENCEFALOMIELITIS MIÁLGICA (SFC/EM)

[Compartir](#) [Publicar un comentario](#)